

Lección 4



La gran liberación

Comunidad Estamos activos en la familia de Dios.

Referencias: Hechos 12:1-19, *Los hechos de los apóstoles*, pp. 116-125.

Versículo para memorizar: “Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él” (Hechos 12:5).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que los miembros de una comunidad de fe oran los unos por los otros.

Se sentirán tranquilos de que pueden confiar en que Dios contestará sus oraciones por los demás.

Responderán al orar con fe los unos por los otros.

El mensaje:

Dios escucha y contesta nuestras oraciones, cuando oramos los unos por los otros.



La lección bíblica de un vistazo

El rey Herodes había puesto a Pedro en la cárcel y lo había atado a dos soldados, con el propósito de llevarlo a juicio por sus creencias. Los creyentes se reunieron para orar por Pedro. A la noche, un ángel vino y sacó a Pedro de la cárcel, y con toda seguridad pasó caminando al lado de los guardias que estaban apostados para impedir que escapara. Se dirigió al lugar en el que los creyentes estaban orando, llamó a la puerta y se identificó ante la sierva, Rode. Ella estaba tan emocionada que, sin abrir la puerta, corrió a contarles a los demás. Los otros no le creyeron, pero finalmente fueron a ver por sí mismos, e hicieron entrar a Pedro. Él les contó lo que había sucedido y luego se fue a otro lugar.

Esta es una lección sobre la comunidad

Los creyentes formaban una comunidad de fe, que oraba fervientemente por la seguridad de Pedro. Cuando Dios respondió a

sus oraciones, se sorprendieron. Nosotros, también, podemos ser activos en la oración por las personas de nuestra comunidad de fe que tienen grandes necesidades. Podemos creer que Dios escuchará y responderá nuestras oraciones.

Enriquecimiento para el maestro

Portero. “Una casa rica no se veía atractiva desde afuera, porque la entrada era a través de una sola puerta de cedro, cerrada y frecuentemente vigilada por un portero... El portero se sentaba en un portal detrás de la puerta y esperaba hasta reconocer la voz de la persona que quería entrar. Rode actuaba de portera, y esperó hasta reconocer la voz de Pedro, pero a pesar de ello no abrió la puerta hasta decir a los otros de quién se trataba (Hech. 12:13, 14)” (*Nuevo manual de usos y costumbres de los tiempos bíblicos*, pp. 39, 40).

Pedro en la prisión. “El apóstol no se sintió amedrentado por la situación. Desde

Lección 4

su rehabilitación después de su negación de Cristo, intrépidamente había afrontado el peligro, y había demostrado un noble coraje y audacia en la predicación de un Salvador crucificado, resucitado y ascendido. Mientras permanecía en su celda, trajo a su memoria las palabras que Cristo le había dicho: ‘De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras’. Pedro creía que había llegado el tiempo de entregar su vida por Cristo” (*Review and Herald*, 27 de abril de 1911).


Vida en la cárcel. Nunca es confortable

la vida en la cárcel; sin embargo, estar preso en los tiempos bíblicos a menudo significaba estar confinado a una mazmorra oscura, húmeda, sucia, infestada de ratas. Para empeorar las cosas, una persona podía ir a parar a la cárcel sencillamente por ser sospechosa de un delito ya que los prisioneros eran considerados ‘culpables hasta que se probara su inocencia’. Una persona podía permanecer en la cárcel por muchos años antes de que se la juzgara, y a menudo los prisioneros morían por desnutrición o enfermedad.

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 1.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Desafío de etiquetas B. Esperando para crecer C. Carrera de tres piernas
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia A. Repaso de la lección B. Ayudantes angélicos
3	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Compañeros de oración
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Un caso

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana y por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cual-

quier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Hágales comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Desafío de etiquetas

Materiales

• Cartulina, tijeras, crayones, fibras, patrones con formas de animales, figuras autoadhesivas, alfileres de gancho.

Anime a los niños a dibujar etiquetas llamativas, decoradas si así lo desean, que incluyan ya sea con palabras o con dibujos algo que represente un desafío que están enfrentando.

Puede ser algo que sucedió últimamente o un acontecimiento anticipado. Por ejemplo: “Estoy yendo a una nueva escuela, y no conozco a nadie”, o “Mi mamá va a tener un bebé, y me siento celoso”.

Análisis

¿A quién le gustaría compartir su etiqueta y su desafío con el resto de la clase? Dé tiempo para que cada niño se presente y cuente la “historia” que se esconde detrás de su etiqueta. Anime a cada niño diciéndole: *Gracias por compartir tu desafío. Nos acordaremos de orar por eso durante nuestro momento de oración. ¿Cuáles son las dos cosas que puede hacer una persona que tiene un problema? Escuche sus opiniones. Podemos orar y llevar todos nuestros problemas a Dios. También les podemos pedir a nuestros amigos que oren por nosotros. Cuando tenemos problemas, no estamos solos. Dios nos dio a otros creyentes en la iglesia para ayudarnos y apoyarnos. En nuestra historia de hoy, Pedro tenía un problema muy serio. Sus amigos oraron por él, y Dios contestó de una manera maravillosa. El mensaje de hoy nos dice:*

Dios escucha y contesta nuestras oraciones, cuando oramos los unos por los otros.

B. Esperando para crecer

Materiales

• Maceta con tierra, semillas grandes como porotos, planta que ha crecido de semilla (opcional), envase de plástico para cada niño, papel absorbente, agua.

Solicítele a un ayudante que la/lo ayude a plantar las semillas. Haga que ponga una semilla a unos dos centímetros de profundidad en la tierra y que la cubra.

Pídale a otro que la riegue.

Alternativa: Proporcione a cada niño un vasito de plástico, algún papel absorbente (puede ser papel secante) y algunas semillas. Ayúdelos a humedecer el papel y a “plantar” las semillas encima de él. (No añada demasiada agua, porque los niños van a llevarlo a sus hogares.)

Análisis

¿Qué sucederá con nuestras semillas?
¿Piensan que para mañana la semilla va a verse así? (Muestre una plantita o una foto de las semillas del paquete.)

¿Por qué no? Lleva tiempo para que la semilla crezca. Por causa de que no podemos ver lo que está sucediendo adentro de la semilla, ¿significa eso que no sucede absolutamente nada? La oración es igual a esto. Tal vez no veamos la respuesta inmediatamente; sin embargo, eso no significa que Dios no está obrando. Cuando oramos, Dios oye nuestras oraciones y él contestará en el momento oportuno. Los amigos de Pedro oraron por él cuando tuvo un problema serio; pero, cuando llegó la respuesta, fue un milagro tal que casi no lo podían creer. Y eso nos hace recordar nuestro mensaje de hoy:

Dios escucha y contesta nuestras oraciones, cuando oramos los unos por los otros.

C. Carrera de tres piernas

Divida a la clase en grupos de tres. Ate juntos sus tobillos, de manera que el participante del centro esté atado a cada uno de sus compañeros de los costados. Haga que cada trío realice una sencilla tarea, tal como caminar hasta un extremo del aula y tomar un libro, o caminar hasta el otro extremo del aula y sentarse en el suelo. Luego haga que se sienten en sus asientos pero sin desatarlos.

Materiales

• Tiras de tela.

Análisis

¿Cómo se siente uno cuando está atado a otras dos personas? ¿Cómo se sentirían si

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños o cualquier otro relato que tenga preparado. Enfatice el valor de orar los unos por los otros.

Ofrendas

Materiales

- Caja de la lección N° 1.

Cantar algún himno que hable de ofrendar algo a Jesús: dinero, nuestro corazón, tiempo,

etc. Mientras recogen la ofrenda, haga que recuerden que dar una ofrenda no significa dar dinero. Es sencillamente compartir lo mejor que tenemos con nuestro amigo Jesús, para que otros puedan también conocerlo.

Oración

Proporcione a los niños tantas tiras de papel como deseen. Pídale que escriban o dibujen algo que represente un desafío para ellos en este momento. Una los extremos de las tiras, a fin de formar eslabones que irá uniendo para formar una cadena.

A veces, cuando tenemos problemas, nos sentimos como si estuviéramos atados con cadenas y no podemos hacer nada. Tal vez no podamos hacer algo, pero Jesús sí puede. Él escucha cuando oramos. También podemos orar por los demás. Jesús ha prometido que escuchará y contestará nuestras oraciones. Haga que se paren en círculo y que todos sostengan una parte de la cadena. (Tal vez usted puede añadir algunos eslabones.) Ore para que cada uno sea fortalecido en sus luchas. Guarde la cadena para el momento de la “Lección bíblica”.

Materiales

- Tiras de papel (1 x 15 cm), lápices, fibras, pegamento o engrapadora.

estuvieran atados así todo el tiempo? ¿Sería más fácil si estuvieran atados por las muñecas? En nuestra historia de hoy, Pedro estaba en la cárcel atado a dos soldados. Sus amigos oraron fervientemente por él. Pero, cuando llegó la respuesta, fue un milagro

tal que casi no podían creerlo. Recordemos que...

Dios escucha y contesta nuestras oraciones, cuando oramos los unos por los otros.

Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Ropas para personajes bíblicos, cadena del momento de oración.

Personajes: Pedro, ángel, dos soldados, Rode, grupo en oración.

Preparación de la escena: Haga vestir a los niños semeando a personajes bíblicos. Asegúrese que los personajes principales estén caracterizados de

acuerdo con la época.

Ubique a Pedro y a los soldados en un extremo del aula, la gente orando en el otro extremo y Rode a cierta distancia del grupo en oración. Ate a Pedro con la cadena del momento de oración.

Historia

(Pedro y los soldados están acostados en el suelo.)

Al principio, Pedro no podía dormir. Estaba acostado en el frío y duro piso, en la oscuridad. Tenía las manos atadas a dos guardias. Lo único que lo reconfortaba era pensar que sus hermanos creyentes estaban orando por él.

Afuera estaban apostados catorce soldados más custodiando su celda. Era imposible escapar. Después de un rato, quedó profundamente dormido.

Pedro sintió algo o, mejor dicho, alguien que lo tocó. (El ángel toca a Pedro.) Se despertó con la luz resplandeciente. ¡Era un ángel!

–Rápido, levántate –le dijo el ángel.

Pedro pensó que estaba soñando, hasta que las cadenas cayeron de sus muñecas. (Se libera de las cadenas.)

–Vístete y colócate tus sandalias –dijo el ángel.

Pedro obedeció. (Hace la mímica de estar vistiéndose.)

–Envuélvete con tu capa y sígueme –le dijo el ángel.

Pedro obedeció nuevamente, pero le parecía estar en un sueño. El ángel condujo a Pedro por al lado de los catorce guardias y lo llevó fuera de la prisión. Cuando llegaron al portón de la cárcel, este se abrió solo. Mientras caminaban por la calle, el ángel desapareció. (El ángel deja a Pedro y se une al grupo de amigos que están orando.)

Finalmente, Pedro se dio cuenta de que estaba despierto.

–¡Sé que el Señor envió a su ángel para rescatarme de Herodes! –se dijo a sí mismo.

Pedro se apresuró a llegar a la casa de la madre de Juan Marcos. Sabía que los creyentes se habían reunido para orar por él. Pedro llamó a la puerta (golpee una puerta imaginaria), y Rode, la sierva, respondió.

–¿Quién es? –preguntó con la puerta cerrada.

(Acerca el oído a la supuesta puerta.)

–Rode, Rode –susurró–. Soy Pedro.

–¡Es Pedro! ¡Es Pedro! –salió gritando Rode con toda alegría–. ¡Llegó Pedro! ¡Está en la puerta!

Rode estaba tan emocionada, que salió corriendo hacia donde estaban los demás orando, sin abrir la puerta. (Rode corre hacia donde están los otros orando.) Pedro quedó allí parado, sorprendido de que no le abrieran la puerta. Se acercó para escuchar lo que sucedía adentro. (Pedro hace que escucha pegado a la puerta.) Pudo escuchar que alguien decía:

–Rode, ¡estás loca! (Haga señas para que algunos del grupo repitan esto.)

–¡No! ¡Es verdad! –exclamó Rode.

Pedro volvió a golpear la puerta. (Pedro golpea.)

–Pedro está en la cárcel –dijo otra voz.

–Pero yo lo escuché –dijo Rode.

Pedro golpeó nuevamente. (Pedro golpea.)

–Tiene cuatro escuadras de soldados que lo están custodiando. ¿Entiendes? Son 16 soldados –le dijo alguien.

–Yo conozco su voz –insistió Rode.

Pedro golpeó la puerta con más fuerza. (Pedro golpea.)

Una de las mujeres se acercó a Rode, y le puso el brazo sobre el hombro.

–Debe de ser su ángel, querida –le dijo.

–¡Es Pedro! –respondió Rode conmovida.

Pedro no quería despertar a todos los vecinos, pero golpeó la puerta una vez más. (Pedro golpea.)

–¡Shh...! ¡Silencio! ¿Qué es ese ruido? –preguntó alguien.

Todos se miraron entre sí, y luego la miraron a Rode.

–Parece que alguien está golpeando –respondió uno de ellos.

Todos corrieron a la puerta y la abrieron de un tirón. Casi dieron un grito cuando vieron a Pedro. Él les hizo señas para que se tranquilizaran. (Pedro pone el dedo sobre los labios.) Sus voces se transformaron en un susurro mientras lo hacían entrar en la casa. (Pedro entra.)

Todos empezaron a hablar al unísono, diciendo:

–Pedro, alaba a Dios porque estás libre. Nosotros hemos estado orando toda la noche por ti. ¿Cómo pudiste salir? Perdón por no abrirte la puerta inmediatamente.

Pedro les contó cómo el ángel del Señor

Lección 4

lo había ayudado a escapar. Luego les dijo:
–Debo ir a algún lugar más seguro.
Cuéntele a Jacobo y a los demás hermanos lo que ha sucedido. Gracias por sus oraciones. Sé que esa es la razón por la que el ángel me liberó.

Análisis

¿Cómo piensan que se habrían sentido si ustedes hubieran sido Pedro? ¿Se habrían sentido asustados, preocupados o desanimados por estar en la cárcel aparentemente sin esperanzas de poder salir? ¿Qué hacían los miembros de iglesia mientras Pedro estaba en la prisión? Cuando los demás oran por nosotros, nos ayuda a fortalecer nuestra fe, del mismo modo en que la fe de Pedro se fortaleció por las oraciones de sus amigos de la iglesia. Digamos juntos nuestro mensaje de hoy:

Dios escucha y contesta nuestras oraciones, cuando oramos los unos por los otros.

Versículo para memorizar

Repetir el versículo varias veces hasta que los niños lo sepan. Ayúdelos a recordar las palabras con estas mímicas:

“Pedro estaba custodiado en la cárcel (Con los brazos cruzados sobre el pecho, rodee su cuerpo como si se estuviera abrazando.)

pero la iglesia (Una las puntas de los dedos formando una V invertida.)

hacía sin cesar oración (Una las manos en oración.)

a Dios por él”

(Señale hacia arriba.)

(Hechos 12:5).

Estudio de la Biblia

A. Repaso de la lección

Repase la lección haciendo que los niños busquen y lean los siguientes textos y contesten las preguntas. Comente con todos las respuestas.

1. ¿Quién fue el rey que hizo encarcelar a Pedro? (Hech. 12:1).
2. ¿Por qué Herodes hizo arrestar a

Pedro? (Hech. 12:2, 3).

3. ¿Qué hicieron los miembros de iglesia cuando se enteraron de que Pedro estaba preso? (Hech. 12:5).

4. ¿Quién fue a rescatar a Pedro? (Hech. 12:7).

5. ¿Qué le dijo el ángel a Pedro? (Hech. 12:8).

6. ¿Qué pensó Pedro cuando ocurrió esto? (Hech. 12:9).

7. ¿Adónde se dirigió Pedro inmediatamente? (Hech. 12:12).

8. ¿Quién atendió la puerta? (Hech. 12:13).

9. ¿Qué respondió la gente cuando ella dijo que Pedro estaba a la puerta? (Hech. 12:15).

10. ¿Qué les contó Pedro a los miembros de iglesia? (Hech. 12:17).

Análisis

¿Cómo se habrían sentido ustedes si hubieran sido Rode? ¿Qué habrían hecho si hubieran estado orando? ¿Qué sucede cuando oras por algo y Dios no responde inmediatamente? ¿Por qué es importante orar los unos por los otros? Digamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Dios escucha y contesta nuestras oraciones, cuando oramos los unos por los otros.

B. Ayudantes angélicos

Dios envió a un ángel para que ayudara a Pedro. Leamos algunos textos y descubramos otros momentos en

los que Dios envió a sus ángeles para ayudar a alguien. Divida a la clase en grupos pequeños, para que lean los siguientes textos, y que luego cuenten de lo que han leído. (A los que no saben leer, júntelos con los que saben leer o con los maestros.)

Daniel 6:19-22

2 Reyes 6:8-17

Génesis 19:1, 2, 12-16.

Análisis

¿Creen ustedes que Dios puede enviar

Materiales
• Biblias.

Materiales
• Biblias.

a un ángel para protegerlos o ayudarlos? ¿Por qué? ¿Piensan que la gente oraba por Daniel? ¿Por qué Dios envió ángeles a Lot? (Porque Abraham oró por él.) Dios puede proteger a otros cuando oramos por ellos. Nos ha dado una promesa especial en

Salmo 34:7. Leámosla todos juntos. Haga buscar y leer el texto. Repitamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Dios escucha y contesta nuestras oraciones, cuando oramos los unos por los otros.

3 Aplicando la lección

Compañeros de oración

Materiales

- Platos de cartón, hilo, botones, pegamento, lápices de cera.

Pida a los niños que dibujen su propia cara y que la completen usando hilo o lana para el pelo y botones para los ojos. Cuando hayan terminado, haga que intercambien los dibujos.

Análisis

En nuestra lección de hoy hablamos acerca del poder de la oración y

de la importancia de orar unos por otros. Cuando vayan a casa, pongan el dibujo de su compañero en un lugar especial. Siempre que vean el dibujo, acuérdense de orar por ese compañero. Digamos nuevamente nuestro mensaje:

Dios escucha y contesta nuestras oraciones, cuando oramos los unos por los otros.

4 Compartiendo la lección

Un caso

Lea o cuente el siguiente caso:

Adriana y su familia son nuevos miembros de iglesia. El papá de Adriana perdió su trabajo porque no trabaja más en Sábado. La familia de Adriana está pasando un momento realmente difícil. No tienen dinero suficiente para comprar alimentos y para otras cosas que necesitan. Cuando Adriana viene a la Escuela Sabática, a veces se la ve triste. Si Adriana y su familia fueran miembros de nuestra iglesia, ¿cómo podríamos ayudarlos? (Discuta distintas soluciones.)

Análisis

¿Qué dice la Biblia en Romanos 16:1 y 2 acerca de ayudar a nuestros hermanos y hermanas de iglesia? (Lean el texto y comenten.) Pablo nos da un buen ejemplo. ¿De qué otras maneras podemos ayudar? A veces Dios envía ángeles para ayudarnos, pero a veces envía a personas. Nuestras manos deben ser manos de oración y también manos ayudadoras. Estemos atentos esta semana para ayudar a otras personas. Digamos juntos nuestro mensaje:

Dios escucha y contesta nuestras oraciones, cuando oramos los unos por los otros.

Cierre

Reúnanse en un círculo. Cierre con una oración, agradeciendo a Dios por la oportunidad de poder hablar con él de todo y en cualquier momento.